



February 28, 2005

Continuas Preocupaciones Por Terri Schiavo

Terri Schindler Schiavo ha sido el centro de atención de los medios de comunicación nacionales, y el foco de un debate que toca las tres ramas del gobierno. El cerebro de la Sra Schiavo no está “muerto” ni tampoco está ella en estado de coma. Ella ha vivido en una casa de salud (nursing home) durante años, actualmente se encuentra en una residencia para enfermos desahuciados (hospice facility), necesitando generalmente tan sólo cuidado y ayuda para recibir sus alimentos. Algunos expertos dicen que está en un “estado vegetativo permanente”; otros dicen que no. Su esposo quiere remover su tubo de alimentación, insistiendo que ella expresó claramente que éste sería su deseo; sus padres y hermanos están vigorosamente en desacuerdo, y se han ofrecido para cuidarla mientras viva. Las preguntas acerca de su pronóstico y deseos persisten, despertando dudas con respecto a lo que ella verdaderamente desearía.

Incapacitada para hablar por sí misma, la Sra. Schiavo es un ser humano indefenso con una dignidad inherente, merecedora de nuestro respeto, cuidado y preocupación. Su difícil situación dramatiza una de las cuestiones más crítica que confrontamos: Para ser una sociedad verdaderamente humana, ¿cómo debemos cuidar de aquéllos que tal vez no podamos curar?

En nuestras declaraciones pasadas concernientes a Terri Schiavo, así como las del Obispo Robert N. Lynch de la Diócesis de St. Petersburg, hemos aclarado que debe haber una presunción a favor de proveerle nutrición e hidratación, aún por medios artificiales, por tanto tiempo como sea beneficioso para compensar las cargas que envuelvan para el paciente. Reiteramos nuestra súplica que la Sra. Schiavo continúe recibiendo todos los tratamientos y cuidados que habrán de ser beneficiosos para ella.

En una declaración provista en Marzo del 2004, el Papa Juan Pablo II nos urge a ver a cada paciente en un estado llamado “vegetativo” como a un ser humano, reteniendo su dignidad plena a pesar de sus disminuídas habilidades. Referente a la nutrición para tales pacientes, él dijo:

Particularmente, quisiera subrayar cómo la administración de agua y alimento, aún cuando sea provista por medios artificiales, siempre representa un medio natural de preservar la vida, no un acto médico. Más aún, su uso debe ser considerado, en principio, ordinario y proporcionado, y como tal moralmente obligatorio, en la medida que y hasta que se vea que ha alcanzado su propia finalidad, la cual en el presente caso consiste en proveer nutrición al paciente y alivio a sus sufrimientos.

Simplemente puesto, estamos llamados proveer medios básicos de sostenimiento tales como comida y agua a menos que éstos estén causándole más daño que bien al paciente, o sean inútiles porque la muerte del paciente es inminente. Mientras que provean nutrición de una manera efectiva y ayuden a proveer confort, debemos verlos como parte de lo que le debemos a todos los que están incapacitados y en nuestro cuidado. En ciertas situaciones un paciente puede moralmente rehusar tratamiento médico, y

tales decisiones pueden apropiadamente ser vistas como una expresión de nuestra esperanza de unión con Dios en la vida por venir.

Oramos por que la familia y los amigos de Terri Schiavo, y todos los que tienen poder sobre su destino, vean que ella continúe recibiendo nutrición, confort y cuidado amoroso.

Archbishop John C. Favalora
Archdiocese of Miami

Bishop John J. Nevins
Diocese of Venice

Bishop John H. Ricard, SSJ
Diocese of Pensacola/Tallahassee

Bishop Robert N. Lynch
Diocese of St. Petersburg

Bishop Victor Galeone
Diocese of St. Augustine

Bishop Gerald M. Barbarito, JCL
Diocese of Palm Beach

Bishop Thomas G. Wenski
Diocese of Orlando

Auxiliary Bishop Felipe J. Estévez
Archdiocese of Miami